

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA

Expresar beneplácito por el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz a María Corina Machado, recibido en Oslo ante la presencia de los presidentes democráticos Javier Milei (Argentina), Daniel Noboa (Ecuador), José Raúl Mulino (Panamá) y Santiago Peña (Paraguay), así como de delegaciones de otros países democráticos, en reconocimiento a su defensa de los derechos humanos del pueblo venezolano y su compromiso con una transición pacífica hacia la democracia.

GABRIEL BORNORONI
DIPUTADO NACIONAL

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

María Corina Machado, ingeniera, docente y líder política de la oposición democrática venezolana, ha dedicado más de dos décadas a la defensa de las libertades fundamentales y los derechos humanos, manteniendo una trayectoria de coherencia incluso frente a la persecución, la inhabilitación y las amenazas del régimen de Nicolás Maduro. Fundadora y coordinadora nacional de Vente Venezuela, fue elegida diputada por el estado Miranda en 2011, convirtiéndose en la candidata con mayor votación en la historia parlamentaria del país. Aun obligada a permanecer en la clandestinidad en los últimos meses, ha sostenido su convicción de que la salida a la crisis venezolana debe darse por vías pacíficas, institucionales y democráticas.

Su liderazgo fue clave para impulsar una alternativa unificada que permitió expresar la voluntad ciudadana en las urnas. A pesar de la represión del régimen, promovió la candidatura del Diplomático Edmundo González Urrutia, respaldada por actas y registros que evidenciaron el triunfo de la oposición democrática venezolana. Desde entonces, y aún bajo hostigamiento del régimen de Nicolás Maduro, ha sostenido la organización ciudadana y la defensa del voto como pilares del camino democrático.

A lo largo de su trayectoria, Machado se ha convertido en un referente moral y político para amplios sectores de la sociedad venezolana. Su trabajo ha inspirado a miles de ciudadanos que, desde distintos rincones del país, han mantenido redes de solidaridad, resistencia cívica y participación comunitaria para resguardar valores esenciales como la libertad, la verdad y la justicia. Esta movilización sostenida, muchas veces en condiciones de riesgo y precariedad, constituye una expresión profunda de la determinación del pueblo venezolano de recuperar su democracia y reconstruir sus instituciones sobre bases éticas y republicanas.

El Premio Nobel de la Paz otorga visibilidad mundial a este esfuerzo y reafirma la legitimidad de la resistencia pacífica frente a un régimen que busca silenciar el disenso. Para millones de venezolanos, esta distinción representa un mensaje de esperanza, la confirmación de que la comunidad internacional reconoce su lucha y la urgencia de restablecer plenamente el Estado de derecho, garantizar justicia para las víctimas y abrir condiciones efectivas para un proceso electoral libre y transparente mediante un proceso de transición democrática y en paz.

La presencia de los presidentes Javier Milei (Argentina), Daniel Noboa (Ecuador), José Raúl Mulino (Panamá) y Santiago Peña (Paraguay), así como de delegaciones de diversos

países, constituye un gesto significativo y de gran valor en el recibimiento del Premio Nobel de la Paz. Esta participación internacional evidencia el acompañamiento y la solidaridad de las naciones comprometidas con la libertad, y reafirma la necesidad de fortalecer los derechos humanos, la institucionalidad democrática y las condiciones que permitan la paz y la estabilidad en la región.

GABRIEL BORNORONI
DIPUTADO NACIONAL